

Antes de empezar: cómo prepararte para la Certificación en Consejería

Una guía breve para orientar tu corazón y tu mente antes de que inicien las clases del Nivel 1.

Falta poco para comenzar. Esta lectura no es una clase ni un resumen del curso; es una invitación a prepararte. Queremos que llegues al primer módulo con una idea clara de hacia dónde vamos, por qué este camino importa y cómo aprovecharlo al máximo. Dedícale unos quince minutos con calma, de preferencia con tu Biblia a la mano.

Por qué esta formación es distinta

Tarde o temprano, todos los que servimos a Dios terminamos enfrentando conversaciones difíciles. Una esposa que acaba de escuchar que su matrimonio se rompe. Un joven atrapado en una lucha que lo avergüenza. Un líder agotado que ya no puede más. En esos momentos descubrimos algo incómodo: una cosa es tener una buena enseñanza, y otra muy distinta es saber acompañar a un corazón que sufre.

La consejería centrada en Cristo parte de una convicción sencilla pero transformadora: la ayuda más profunda que una persona necesita no proviene principalmente de nuestra experiencia ni de nuestras buenas intenciones, sino de la Palabra de Dios obrando por medio del Espíritu Santo. A lo largo del Nivel 1 no vas a memorizar fórmulas; vas a aprender a pensar, escuchar y ministrar de una manera que se sostiene en las Escrituras.

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?"

Jeremías 17:9

Esa pregunta —¿quién conoce de verdad el corazón?— es el hilo que une todo el nivel. Si logramos entender el corazón a la luz de la Palabra, cambia por completo la forma en que acompañamos a las personas.

El recorrido que vas a hacer

El Nivel 1 avanza de forma ordenada. Cada módulo construye sobre el anterior. Tener este mapa en mente te ayudará a no perderte y a ver cómo las piezas encajan.

1

El fundamento: la Palabra de Dios. Exploramos tres preguntas: ¿tiene la Biblia autoridad?, ¿es suficiente para los problemas reales de la vida?, y ¿puede realmente transformar a una persona? Aquí entra el papel del Espíritu Santo, quien hace vivo lo que leemos.

- 2 **El verdadero campo de batalla: el corazón.** Descubrimos por qué dos personas viven la misma circunstancia y reaccionan de forma opuesta. El corazón es el centro de nuestros pensamientos, deseos y decisiones; y los "ídolos del corazón" gobiernan más de lo que imaginamos.
- 3 **Cómo cambia realmente una persona.** Muchos quieren cambiar y no lo logran. Veremos el camino que Dios diseñó —despojarse del viejo hombre, renovar la mente y vestirse del nuevo— y el equilibrio entre la gracia de Dios y la responsabilidad del creyente.
- 4 **Aprender a escuchar y preguntar.** Una buena sesión no empieza con respuestas, empieza con una presencia que refleja a Cristo. Conocerás el modelo de las "seis capas del corazón" y el arte de hacer preguntas que revelan lo que de verdad ocurre dentro de una persona.
- 5 **Aplicar la Palabra con sabiduría.** No se trata de buscar "un versículo para cada problema", sino de identificar la necesidad del corazón y llevar la verdad del Evangelio hasta ahí. Aprenderás un método sencillo para ministrar la Escritura: necesidad → verdad → pasaje → aplicación.

Tres ideas para llevar contigo desde el primer día

1. La autoridad no viene de ti

Habrás muchas voces alrededor de la persona que aconsejas: su familia, sus amigos, las redes sociales. La pregunta de fondo siempre es la misma: ¿quién tiene la última palabra? Nuestro trabajo no es imponer opiniones, sino invitar al otro a someterse con nosotros a la autoridad amorosa de Dios y de su Palabra.

2. El problema casi nunca es solo la circunstancia

Las personas llegan hablando de conflictos, emociones y situaciones externas. Pero debajo de la historia hay un corazón que desea, interpreta y adora. Aprender a mirar más allá de los hechos — con paciencia y sin conclusiones apresuradas— es una de las habilidades más valiosas que desarrollarás.

3. El cambio es obra de Dios, con tu participación

Ni el esfuerzo humano por sí solo ("todo depende de mí") ni la pasividad disfrazada de espiritualidad ("Dios hará todo") reflejan lo que enseña la Biblia. Acompañar a alguien es caminar a su lado mientras Dios obra y la persona responde en obediencia.

"Ocupense en su salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en ustedes produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad."

Filipenses 2:12-13

Cómo prepararte para aprovechar el curso

- ☐ Aparta un horario fijo cada semana para ver las clases sin prisa y sin interrupciones.
- ☐ Ten siempre a mano tu Biblia y un cuaderno (físico o digital) para tomar notas.
- ☐ No corras a "resolver" los casos que se presentan: primero observa cómo se escucha y se discierne.
- ☐ Después de cada clase, escribe una idea que te desafió y una pregunta que te quedó.
- ☐ Pide a Dios, antes de cada módulo, un corazón enseñable y disposición para ser transformado tú primero.

Pasajes sugeridos para prepararte

Antes de que comiencen las clases, te invitamos a leer con calma estos pasajes. No busques aún "aplicarlos" a nadie; léelos observando *cómo* Dios trata con el corazón de las personas. Serán un buen punto de partida para lo que estudiaremos.

Juan 4	Jesús y la mujer samaritana. Observa cómo pasa del tema del agua a la sed más profunda del corazón: un modelo de escuchar y discernir antes de ministrar.
Salmo 139	Dios conoce y escudriña el corazón. Un buen marco para la humildad del consejero: solo Él ve lo que nosotros no vemos.
Jeremías 17:5-10	El corazón engañoso y la raíz de la confianza. Prepara el tema del "campo de batalla" del corazón que veremos en el Módulo 2.
Efesios 4:17-24	Despojarse del viejo hombre, renovar la mente y vestirse del nuevo: el camino del cambio que estudiaremos en el Módulo 3.
Santiago 1:19-25	Pronto para oír, tardo para hablar; y ser hacedores de la Palabra. Una guía sencilla para la actitud de quien aconseja.
2 Timoteo 3:16-17	La suficiencia de la Escritura para enseñar, redargüir, corregir e instruir: el fundamento del Módulo 1.

Para reflexionar antes de empezar

- ¿Qué conversación difícil has enfrentado (o temas enfrentar) acompañando a alguien?
- Cuando aconsejas, ¿en qué sueles apoyarte más: tu experiencia, tu sentido común o la Palabra de Dios?
- ¿Hay algún "ídolo del corazón" —aprobación, control, seguridad, éxito— que reconoces en tu propia vida?
- ¿Qué esperas que Dios haga en ti durante esta formación, no solo en los demás?

Una última palabra

Formarte como consejero no consiste en acumular técnicas, sino en aprender a caminar con una persona hasta que pueda contemplar de nuevo a Cristo en medio de su sufrimiento. Ese es el corazón de todo lo que estudiaremos. Llega con expectativa, con humildad y con la Biblia abierta. Te esperamos en la primera clase.